



1130 -

000 177688

EL PICARO GARCIA
De Enrique Araya
Editorial Logos, 1988

1812-3048

La mala vida de todo pícaro, en las novelas españolas de los siglos XVI y XVII, es un producto natural del hambre física, de la necesidad de la caída de las formas históricas en un período que incluye el declive económico del Imperio y, sobre todo, del vivir sin dioses, porque éstos constituyen un punto de partida para recomponer la existencia, esa que es individual en lo plural de la sociedad.

Ahí, desde *El Lazarillo de Tormes* o del *Fray Gerónimo*, el mundo de las apariencias se ofrece como un prodigio sucedáneo de aquel que es de verdad (lo cual, sin duda, podría proyectarse como esta forma de ilusión).

Enrique Araya ha ido creciendo, en la vida, a un tipo de héroe — desde *La Lanza era mi Tierra* a este *El pícaro García* — capaz de aceptar las tentativas de un proyecto de existencia que incluya el fracaso glorioso, ese que vale la pena considerar como una epopeya llevada a cabo por el revés. Sin duda, esto presupone la ponderación de un punto de vista en donde toda idea, por muy útil que sea, sirve como desorientación de una ética triunfante, tan del tipo de las que describe Max Weber, en el análisis de las relaciones entre el capitalismo y la ética protestante.

La verosimilitud de aquel pícaro Anselmo, de *La Lanza era mi Tierra*, es tan cierta como la del reciente García. El año y el otoño están su cuenta a espaldas en el interior de un orden que surge dantesco vuelta el rostro, mostrándoles la calle sin salida para sus intenciones, afanes y peregrinaciones.

El hábil procedimiento moral del novelista consiste, en este caso, en sacar de sus casillas toda pieza o trozo social, dando a entender que el único modo de vivir adecuadamente consiste en probar cómo, al ir acumulando yerro tras yerro, puede sedimentarse un heroísmo sin fronteras, dando ocasión de vivir a lo que salga.

García sabe, que si de apariencias se trata, todo un orden puede hallarse sustentado en una falsa estructura, al modo de una maqueta que procura la sensación de no ser el escenario, sino la construcción ideal por eso no estaba que buscar, en un trabajo de oficina en una repartición pública, su "vinculación intrínseca con los anchos", animándose espléndidamente en un intento para objetivarlo todo de modo perfectamente humano: "En esa sala no había muchos de metal, con cajones que se deslizaban suavemente; sólo un inerte anaquelelástico, con infinidad de nichos descubiertos en su cara anterior. Allí estaban, unas sobre otras, las carpetas llenas de polvo. Solse cada nicho, un número, y al lado de cada hilera de nichos, una letra. El aire maloliente y un polvillo impalpable que emanaba de las hojas viejas de los legajos recaba las macizas suselas, dando la sensación de las cosas quemadas. Cogi un expediente, replé su cubierta levantando una nube de polvo, y emergieron caracteres escritos con tinta. *Importación Maquiavélica Pacificadora*".

Toda novela picaresca es una historia de aprendizaje, una proposición educativa. Se trata de mostrar a un héroe (o si se quiere un anti-héroe) en pugna con la experiencia acumulada (de la tribu, de la familia, del yo), en un intento de ajustar las cuentas, en un sentido muy libre, con todo cuanto ha dispuesto el ingenio humano para gloria de la civilización.

El pícaro García, como todos sus congéneres, no acepta que se le imponga una línea de acción y más bien pretende desbaratar el orden que le resulta repugnante por su conformismo, desbaratando los cánones, llegando literalmente, a bonazos con el fin de que prevalezca su inclinación de hombre nuevo que se niega a ser regulado por el sillazo domesticador o por las líneas de acción de la cruzada bien-pensante. Como suponer que no sale la prima *empédocle* a fondo

Alenea N° 959-460, concepción 1998

El pícaro García [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pícaro García [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile